



PIE DE FOTO. Lor

Galicia surfea en invierno

Gony Zubizarreta, Kako García, Luis Rodríguez y Daniel Almeida viven o tratan de vivir de su pasión. Lo que más les gusta son las olas grandes y, a ser posible, con la fuerza que traen en esta estación

Suena el despertador en la costa gallega. Luis Rodríguez se levanta, como otros tantos currantes, para ir a trabajar. Anoche revisó por cuarta vez las predicciones de MeteoGalicia y de alguna que otra página web especializada en surf, como Windguru. Tiene en común con muchos de sus paisanos que siempre anda pendiente del mar. A diferencia de los percebeiros y de tantos otros que salen a faenar, Rodríguez esboza una sonrisa cuando ve las olas subiendo por el monte. Las predicciones daban mucho mar para el litoral coruñés.

La jornada de este ferrolano arranca, en la mayoría de las ocasiones, con algo de piscina y una sucesión de aparatos de gimnasio para mantener esculpido su cuerpo a base de horas y horas de ejercicio. Tras la sesión, termina de subir la marea y la cosa no pinta nada bien. O cambia mucho el asunto o posiblemente sea uno de esos pocos días del año en

que se cuelga el cartel de cerrado en su empresa. Este joven es uno de los pocos gallegos que viven profesionalmente del surf. Y no se puede permitir un día de vacío, y más como está el asunto. «Los patrocinadores ya no te pagan tanto como años atrás. Ahora es muy difícil vivir del surf», atestigua.

Sin embargo, puede ser un gran día para buscar las olas más grandes de Galicia, las que le reconocen como uno de los pocos surfistas del mundo de olas XXL y el único de la región. «Galicia es el lugar de España con mayor potencial para coger olas grandes. Hay muchas olas; lo que no hay es medios ni muchos surfistas que se animen», explica.

En Burela entra menos mar que en Finisterre o en Prior, así que habrá que buscar una ola enorme con una buena corriente, por si el mar le juega una mala pasada. «La última vez que me eché con cuatro metros en San Jorge (Ferrol) estaba yo solo



en el agua y partí la tabla. Las pasé canutas para salir del agua y es un riesgo, porque no hay nadie que te pueda ayudar. A veces llamo a las viejas glorias del surf local para que me vengán a vigilar desde la playa», comenta Rodríguez mostrando las últimas heridas de guerra en su mano y recordando que los oídos le pasan factura en la gélida estación.

Ante tal situación, Rodríguez rea-

PIE DE FOTO. Lo

liza una llamada que puede resultar milagrosa. Un conocido del litoral lucense le confirma que otro de los grandes surfistas invernales gallegos, el bodyboarder Carlos García Kako, le ha preguntado previamente para atestiguar que las condiciones en Lugo son perfectas para surfear. Olas grandes, vientos del sur y marea baja dentro de unas horas, tiempo suficiente para liarse la manta a la cabeza y subir desde Ferrol hasta este rincón del cantábrico.

Kako, entrenador de las mejores promesas del surf y del bodyboard gallego, también vive en Ferrol y para él la costa de Lugo es el pan nuestro de cada día en pleno invierno, cuando Galicia es atravesada por una borrasca. «El 95% de los días que hay buenas condiciones, éstas coinciden en invierno», define. Muchos le consideran el descubridor de muchas olas en Galicia. «Posiblemente sea uno de los primeros que ha surfado La Machacona

UNA OLA POTENTE, BELLA Y MUY PELIGROSA



Pie de fo

La leyenda de La Machacona

■ No es ni la ola más conocida de Galicia ni la más surfada, pero cuando las condiciones son idóneas, La Machacona se exhibe potente, bella y tremendamente peligrosa.

Situada al este de Burela, La Machacona es la ola más invernal de Galicia y se ha convertido en muy pocos años en una especie de Meca para el surfista gallego. No tiene el amparo de un campeonato que la difunda, ni una prole de surfistas locales que la custodien, pero cuando las olas llegan a las costas desde el norte, la marea es baja en el litoral lucense y el viento que sopla en la zona es sur, La Machacona aflora con inmensidad.

Su nombre ya anuncia su peligrosidad. Se trata de una ola que surge como de la nada en la mitad de la mar, frente a un pequeño acantilado al que se accede cruzando los raíles de tren de vía estrecha. Es una de las pocas olas de roca surfables en Galicia, lo que permite que los fondos de mar aguanten más tamaño que las olas de los arenales. Es rápida, hueca, violenta y tre-

mendamente peligrosa. En la mitad de su recorrido deja ver un manojito de rocas conocidas por los que la frecuentan como «el oso peludo», por estar recubiertas de flora marina. Resulta habitual que hasta los mayores expertos tengan algún percance con este trozo de granito recubierto de algas. Una tabla rota o algo peor. Por ello, muchos surfistas la cogen con casco o algún tipo de protección.

Son muchas las teorías que hablan de quién fue el primero en surfearla. Aunque seguramente lo hizo algún surfista local de la costa de Burela, que quiso guardar este preciado tesoro para sí mismo, la mayoría de ellas apuntan a que fue Tony Butt, un inglés afincado en el País Vasco, quien la testó con unos colegas británicos en la década de los ochenta. Con la llegada de los noventa, un grupo de ferrolanos comenzó a surfearla, leyendas vivas del surf regional como Nano Couto, Emilio Beceiro, Kiko Sequeiro o el propio Kako García. Hoy en día, cualquier surfista gallego que se precie la ha disfrutado.

(Burela). Y si no fui el primero, ahí debí andar con la del Porto de la cetárea de Cobas (Ferrol) y una que le llamamos Doritos (San Ciprián)», comenta García.

Gony Zubizarreta también vive del surf como estos dos ferrolanos, aunque puede ser envidiado por el resto de profesionales de este deporte en la comunidad autónoma. Natural de Vigo, viene poco por Galicia porque es uno de los pocos *riders* con poder económico para competir internacionalmente con cierta asiduidad. Ha visitado y surfado los cinco continentes y aspira a entrar en el ránking de los mejores del planeta de la ASP, situándose a principio de la temporada 2010 en el número 150 de dicha clasificación. Una lesión le apartó el pasado año

PIE DE FOTO. Lo

de sus aspiraciones y ahora apura su concurso participando en pruebas que le proporcionen su ansiado sueño, una válvula de escape a la situación económica que atraviesan la mayor parte de surfistas profesionales gallegos.

Daniel Almeida, natural de A Coruña, guarda otros planes para surfear en invierno. A él, lo que le atrae son las enormes masas de agua que provocan un ruido ensordecedor. Surfea una ola solo visible con prismáticos desde la Costa da Morte, un spot del que pide que se preserve su ubicación para poder seguir disfrutándola unos pocos elegidos. Elegidos es un decir, porque a esta ola solo se puede ir con más de cinco metros y con una moto acuática de apoyo,

para remolcar a los surfistas hasta el pico, el lugar donde comienza a romper la ola. Y es que cuando estos deportistas bajan una ola como esa o como las que algunas veces salen en Isla Pancha, Pampilloso o Pico do Couro (todas ellas en Lugo); no piensa ni en el frío, ni en la lluvia, ni en las otitis. Solo en surfearla lo mejor posible para que no le engulla. Es el día a día del surfista gallego en invierno.

Olas de ría

Observar los inmensos cargueros que atraviesan el litoral amarrados en la mitad de las rías es un síntoma inequívoco de que el mar está embravecido. Si un barco de más de cien metros no puede navegar, tampoco debe haber muy buenas

condiciones para la práctica del surf. Sin embargo, las rías pueden reunir una condiciones inusuales, debido a la intensa actividad de la mar.

Por ello, alguna playa de ría puede brindar los requisitos para aglutinar un buen número de surfistas en estos días de invierno, en el que el mar no concede tregua. Posiblemente Bastiagueiro (Oleiros) sea la playa de ría más frecuentada de Galicia, ya que se encuentra relativamente cerca de la ciudad herculina y no tiene tanta protección como otros arenales más encerrados al final de las rías. Pero no es la única. Ber, Miño, Perbes y Lorbé, situados en la ría de Betanzos; Cedeira o O Barqueiro pueden presumir de buenas olas, si la disposición de las mismas y el viento así lo permiten.